



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i3.976>

Recibido: 2026-04-02

Aceptado: 2026-04-18

Publicado: 2026-07-02

**La Educación Cultural y Artística como estrategia para
fortalecer la identidad intercultural en Bachillerato General
Unificado**

**Cultural and Artistic Education as a strategy to strengthen
intercultural identity in the Unified General Baccalaureate**

Autor(s)

Pablo Hernán Tello Toapanta ¹

phtello.24@est.ucab.edu.ve

<https://orcid.org/0009-0002-1777-972X>

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)

Caracas – Venezuela

Andrea Dolores Ruiz Sosa ²

adruizsosa@usal.es

<https://orcid.org/0009-0009-3718-5196>

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB)

Caracas - Venezuela

Como Citar

Tello Toapanta , P. H., & Ruiz Sosa , A. D. (2026). La Educación Cultural y Artística como estrategia para fortalecer la identidad intercultural en Bachillerato General Unificado. *ASCE MAGAZINE*, 5(3), 75–104. <https://doi.org/10.70577/asce.v5i3.976>

Resumen

El presente análisis examina el papel de la Educación Cultural y Artística como una estrategia pedagógica para fortalecer la identidad intercultural en los alumnos del Bachillerato General Unificado. Dentro del ámbito ecuatoriano, que exhibe una notable diversidad cultural y lingüística, desarrollar una identidad intercultural se presenta como un reto clave para el sistema educativo. En este contexto, la investigación reconoce la educación artística como un entorno propicio para la expresión, el diálogo y la reinterpretación de las identidades culturales.

Desde un enfoque metodológico, el estudio se lleva a cabo con una perspectiva cualitativa y descriptivo-interpretativa, respaldado en la revisión documental y el análisis de literatura científica actual. También se incluyen experiencias educativas que demuestran la fusión de prácticas artísticas en entornos educativos variados culturalmente. Los hallazgos revelan que la Educación Cultural y Artística impulsa la formación de identidades interculturales al facilitar el reconocimiento de la diversidad, establecer diálogos entre distintas culturas y valorar las expresiones simbólicas tanto propias como ajenas.

Se concluye que integrar estrategias artísticas en el currículo no solo mejora las habilidades creativas, sino que también refuerza los procesos de identidad, pertenencia y cohesión intercultural. Así, se sugiere la importancia de reestablecer el área de Educación Cultural y Artística como un componente fundamental en la formación integral de los estudiantes.

Palabras clave: educación multicultural, identidad étnica, formación artística, Educación Media General, pluralidad cultural.



Abstract

This analysis examines the role of Cultural and Artistic Education as a pedagogical strategy to strengthen intercultural identity in students of the Unified General Baccalaureate. Within the Ecuadorian context, which exhibits remarkable cultural and linguistic diversity, developing an intercultural identity is presented as a key challenge for the educational system. In this context, the research recognizes artistic education as a conducive environment for the expression, dialogue, and reinterpretation of cultural identities.

From a methodological approach, the study is carried out with a qualitative and descriptive-interpretive perspective, supported by a review of current scientific literature and analysis. Educational experiences that demonstrate the integration of artistic practices in culturally diverse educational environments are also included. The findings reveal that Cultural and Artistic Education promotes the formation of intercultural identities by facilitating the recognition of diversity, establishing dialogues between different cultures, and valuing both one's own and others' symbolic expressions. It is concluded that integrating artistic strategies into the curriculum not only improves creative skills but also strengthens processes of identity, belonging, and intercultural cohesion. Thus, the importance of re-establishing the area of Cultural and Artistic Education as a fundamental component in the comprehensive education of students is suggested.

Keywords: multicultural education, ethnic identity, artistic training, General Secondary Education, cultural plurality.

Introducción

En el ámbito de las sociedades actuales, marcadas por rápidos procesos de globalización, movimientos poblacionales y el auge de las tecnologías de la información, la educación enfrenta complicaciones complejas relacionadas con la formación de identidades, la convivencia social y la apreciación de la diversidad cultural. Dentro de este contexto, la interculturalidad se presenta como un enfoque crucial para la capacitación de ciudadanos capaces de interactuar en entornos plurales, fomentando el respeto, el diálogo y la inclusión. A pesar de su importancia, la aplicación efectiva de la interculturalidad en los sistemas educativos sigue siendo un desafío, especialmente en naciones como Ecuador, donde la diversidad cultural y lingüística forma parte esencial de la sociedad. 0

La identidad intercultural, concebida como un proceso dinámico que amalgama diversos elementos culturales en un ambiente de respeto y reconocimiento mutuo, no se limita a la convivencia de culturas, sino que implica una interacción crítica y reflexiva entre ellas. Este proceso exige el desarrollo de habilidades que permitan a los estudiantes entender su propia identidad cultural, mientras aprecian y respetan las identidades ajenas. En este contexto, la educación tiene un papel fundamental, ya que es el entorno donde se construyen los significados, valores y prácticas que rigen la vida social.

No obstante, en muchos entornos educativos, la interculturalidad ha sido tratada desde una perspectiva superficial o meramente formal, sin lograr una verdadera inclusión en las prácticas educativas. La enseñanza a menudo se enfoca en contenidos estandarizados que desestiman las particularidades culturales de los estudiantes, lo que puede causar procesos de exclusión simbólica y debilitamiento de las identidades locales. Esta situación resalta la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que aborden la interculturalidad de manera significativa y contextualizada.

En este contexto, la Educación Cultural y Artística se configura como un ámbito con un gran potencial para potenciar la identidad intercultural. El arte, en sus múltiples formas, actúa como un medio universal que facilita la expresión, la comunicación y la reinterpretación de vivencias culturales, promoviendo un diálogo entre diversas visiones del mundo. Gracias a la música, la danza, las artes visuales y las presentaciones en vivo, los alumnos pueden investigar su propia identidad, valorar la pluralidad y crear significados colectivos.



Desde un enfoque neuroeducativo y sociocultural, las vivencias artísticas apoyan la activación de procesos tanto cognitivos como emocionales que enriquecen el aprendizaje significativo. Involucrarse en actividades creativas despierta la imaginación, la apreciación estética y la capacidad de pensar críticamente, aspectos esenciales para la formación de una identidad intercultural. Además, el arte ayuda a amalgamar lo cognitivo con lo emocional, propiciando experiencias de aprendizaje más profundas y perdurables.

En el marco del Bachillerato General Unificado, la Educación Cultural y Artística cobra una importancia especial, ya que representa una fase educativa en la que los alumnos refuerzan su identidad personal y social. En este punto formativo, es crucial fomentar espacios que apoyen la expresión, la reflexión y el diálogo intercultural, contribuyendo a la formación de individuos críticos y comprometidos con su entorno. Sin embargo, a pesar de su relevancia, esta área ha sido tradicionalmente menospreciada, lo que restringe su influencia en el desarrollo integral de los estudiantes.

La revalorización de la Educación Cultural y Artística implica reconocer su utilidad como patrón pedagógico para abordar desafíos relacionados con la identidad, la diversidad y la convivencia. Esto representa un cambio en la forma de enseñar, orientado hacia la inclusión de experiencias artísticas que posibiliten a los estudiantes dialogar con su cultura y con otras, generando así aprendizajes significativos y contextualizados.

Además, es importante tener en cuenta que el desarrollo de una identidad intercultural no ocurre de manera natural, sino que necesita de una intervención pedagógica específica que incentive la valoración de la diversidad y la adquisición de competencias para la convivencia. En este contexto, el educador juega un papel crucial como mediador de experiencias que combinan el arte y la interculturalidad, creando actividades que estimulen la participación activa y la reflexión crítica.

Con base en estas ideas, este estudio busca examinar la Educación Cultural y Artística como una táctica para reforzar la identidad intercultural en estudiantes de Bachillerato General Unificado. Se parte de la idea de que las actividades artísticas, cuando se integran de forma consciente en el proceso educativo, pueden ayudar de manera importante a la formación de identidades interculturales, favoreciendo el reconocimiento de la diversidad y el intercambio entre diferentes culturas.

La importancia de esta investigación está en su contribución al ámbito de la educación intercultural, al presentar una perspectiva integradora que une el arte y la educación como herramientas para la transformación social. En un entorno global caracterizado por conflictos culturales y retos en la convivencia, es esencial fortalecer propuestas educativas que fomenten el respeto, la inclusión y la creación de identidades diversas.

De esta manera, el artículo se organiza en torno al estudio de los fundamentos teóricos de la educación intercultural y la educación artística, así como la evaluación de experiencias pedagógicas que demuestran su interrelación en entornos educativos. Se aspira a que los hallazgos ayuden a diseñar estrategias educativas más adecuadas y a fortalecer el enfoque intercultural en el sistema educativo de Ecuador.

Educación intercultural y desarrollo de la identidad cultural

La educación intercultural se ha establecido como un enfoque pedagógico clave en entornos caracterizados por la pluralidad cultural, lingüística y social. Su objetivo principal va más allá de solo reconocer la diversidad, sino que también busca fomentar el diálogo intercultural, la equidad en la educación y la edificación de sociedades más inclusivas. En este sentido, la interculturalidad representa un proceso activo que va más allá de la simple coexistencia de culturas, enfocándose en la interacción, el respeto mutuo y la transformación de las relaciones sociales.

Desde un enfoque conceptual, la educación intercultural se basa en la necesidad de ir más allá de modelos educativos que tienden a homogenizar y que han ignorado las diferencias culturales a lo largo de la historia. En este sentido, Catherine Walsh (2009) sostiene que la interculturalidad no debe verse solamente como un reconocimiento de la diversidad, sino como una iniciativa política, social y educativa que busca establecer nuevas formas de convivencia fundamentadas en la justicia y la equidad. Ella menciona que "La interculturalidad no es meramente una cuestión de inclusión o reconocimiento de la diversidad cultural, sino una transformación de las estructuras de poder, la crítica a las desigualdades históricas y la promoción de relaciones más justas entre los distintos grupos sociales" (Walsh, 2009, p. 78).

Esta perspectiva permite entender que la educación intercultural no se puede restringir a la adición de contenidos culturales en el plan de estudios, sino que se necesita una revisión profunda de las prácticas educativas, las interacciones en el aula y las estructuras de las



instituciones. En este contexto, la escuela se convierte en un lugar crucial para la formación de identidades y la difusión de valores que fomenten la convivencia intercultural.

La identidad cultural, en este contexto, se considera un proceso social en construcción que ocurre a lo largo del tiempo, influenciado por la interacción con el entorno y con otras personas. No es una categoría fija, sino un fenómeno dinámico que varía según las vivencias y los contextos en los que el individuo está inmerso. Según Stuart Hall (1996), la identidad cultural debe interpretarse como un proceso en continua evolución, influenciado por diversos factores históricos, sociales y culturales.

En esta línea, Hall (1996) manifiesta que: "Las identidades nunca son unificadas y, en los tiempos modernos tardíos, se vuelven cada vez más fragmentadas y disueltas; nunca son únicas, sino que se construyen a través de múltiples discursos, prácticas y contextos" (p. 4). Esta visión es esencial para analizar la identidad intercultural, ya que permite reconocer que los individuos no están limitados a una única cultura, sino que desarrollan su identidad a través de la interacción con diversos referentes culturales. En el ámbito educativo, esto implica aceptar la variedad de experiencias y facilitar entornos que permitan a los estudiantes expresar y redefinir su identidad.

En el contexto educativo, la instauración de la identidad intercultural requiere la adopción de enfoques pedagógicos que promuevan la aceptación de la diversidad y el diálogo entre diferentes culturas. En este marco, la educación debe ofrecer experiencias que inviten a los estudiantes a reflexionar sobre su identidad, apreciar su cultura y reconocer la de los otros. Este proceso conlleva el desarrollo de habilidades interculturales, entendidas como la capacidad de interactuar de forma efectiva y respetuosa en contextos con diferencias culturales.

Según UNESCO (2017), la educación intercultural debería enfocarse en: "Fomentar el respeto hacia la diversidad cultural, impulsar el diálogo intercultural y desarrollar competencias que permitan a las personas convivir en sociedades diversas, reconociendo las diferencias como un valor en lugar de un obstáculo" (p. 15).

Esta perspectiva refuerza la noción de que la educación intercultural no se limita a un aspecto cognitivo, sino que también abarca dimensiones éticas y sociales, ya que busca cultivar ciudadanos dedicados a la equidad y a la justicia social.

En Ecuador, la educación intercultural cobra una importancia especial debido a la naturaleza plurinacional y multiculturales del Estado. La Constitución de Ecuador reconoce la diversidad cultural como un aspecto esencial de la identidad nacional, lo que señala la necesidad de instaurar políticas educativas que fomenten el respeto y aprecio hacia las distintas culturas. No obstante, la aplicación de este enfoque en las aulas todavía enfrenta obstáculos, lo que subraya el requerimiento de mejorar las prácticas pedagógicas interculturales.

En este contexto, la Educación Cultural y Artística se erige como un enfoque pedagógico que puede aportar significativamente a la construcción de la identidad intercultural. El arte, como un medio de expresión simbólica, permite a los estudiantes investigar su propia identidad, representar su cultura y establecer intercambios con otras formas de expresión. A través de actividades artísticas, se pueden crear experiencias de aprendizaje que integren aspectos cognitivos, emocionales y sociales, promoviendo el desarrollo de identidades más abiertas y flexibles.

Por último, es crucial mencionar que la construcción de la identidad intercultural no sigue un proceso recto ni uniforme, sino que implica dinámicas de tensión, negociación y procesos de resignificación constantes. En este sentido, la educación debe adoptar un papel proactivo en la promoción de espacios para el diálogo y la reflexión que faciliten a los estudiantes construir su identidad de una manera crítica y consciente. La confluencia de enfoques como la educación intercultural y la educación artística representa una oportunidad para avanzar hacia una educación más inclusiva, relevante y transformadora.

Educación cultural y artística en el desarrollo total del estudiante

La Educación Cultural y Artística representa un aspecto esencial dentro de la formación integral del ser humano, ya que permite el desarrollo de habilidades expresivas, creativas, cognitivas y emocionales que superan los márgenes de la enseñanza tradicional. En el contexto educativo actual, esta área ha cobrado una importancia creciente al ser reconocida como un medio privilegiado para generar significados, expresar identidades y comprender la diversidad cultural. Desde esta óptica, la educación artística no debe ser

vista como una materia secundaria, sino como un eje central de experiencias formativas integrales.

Varios autores han resaltado la función del arte en el desarrollo humano, señalando su capacidad para combinar dimensiones cognitivas y emocionales en el proceso de aprendizaje. En este sentido, Eisner (2002) afirma que la educación artística promueve modos de pensamiento complejos, permitiendo "ver el mundo desde diversas perspectivas y desarrollar interpretaciones sensibles y creativas" (p. 70). Esta visión enfatiza el carácter epistemológico del arte como una forma válida de conocimiento.

En consonancia con esta postura, el mismo autor se adentra en el valor educativo del arte al señalar:

Las artes enseñan a los estudiantes a tomar decisiones en ausencia de reglas, a apreciar múltiples soluciones a un mismo problema y a desarrollar una forma de pensamiento que valora la ambigüedad, la interpretación y la subjetividad como componentes esenciales del conocimiento. En este sentido, la educación artística no solo transmite habilidades, sino que forma maneras de pensar y de comprender el mundo. (Eisner, 2002, p. 74)

Este enfoque demuestra que la enseñanza artística va más allá del mero aprendizaje técnico, ya que ayuda a crear estructuras cognitivas complejas, esenciales para el pensamiento crítico y creativo en la actualidad.

Desde la perspectiva de la neuroeducación, la enseñanza artística se vuelve especialmente significativa, dado que activa simultáneamente múltiples regiones del cerebro. Las experiencias artísticas fomentan procesos vinculados a la memoria, la atención y las emociones, lo que ayuda a afianzar un aprendizaje que tiene sentido. En este aspecto, el arte se convierte en un ámbito donde se entrelazan lo cognitivo y lo emocional, proporcionando una experiencia de aprendizaje más intensa y duradera.

Igualmente, organizaciones internacionales han resaltado la importancia del arte en la educación. UNESCO (2006) indica que la educación artística facilita el desarrollo integral del alumno al incentivar la creatividad, la sensibilidad hacia la cultura y el compromiso social. En este contexto, se sostiene que la enseñanza de las artes apoya la formación de identidades y el reconocimiento de la diversidad cultural.

En este sentido, la UNESCO (2006) plantea:



La educación artística permite a los estudiantes explorar su identidad cultural, comprender otras formas de expresión y desarrollar una conciencia crítica sobre el entorno social en el que viven. A través del arte, los individuos pueden expresar sus ideas, emociones y valores, contribuyendo a la construcción de sociedades más inclusivas y participativas. (p. 6)

Este método pone de relieve la dimensión social y cultural del arte, colocándolo como un recurso esencial para cultivar ciudadanos reflexivos y involucrados con su comunidad.

Desde la perspectiva educativa, la adopción de la Educación Cultural y Artística exige el empleo de enfoques activos que fomenten la involucración y la creatividad. El aprendizaje que se basa en la experiencia, la indagación y la creación artística proporciona a los alumnos la oportunidad de adquirir saberes de manera relevante, incorporando sus experiencias y contextos culturales en su formación.

Asimismo, la enseñanza del arte promueve el crecimiento de competencias socioemocionales, tales como la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo. La colaboración en procesos creativos colectivos ofrece a los estudiantes la posibilidad de intercambiar puntos de vista, valorar la diversidad y construir significados de forma conjunta, fortaleciendo la convivencia intercultural.

Sin embargo, es fundamental resaltar que, a pesar de su importancia, la educación artística ha sido, a lo largo de la historia, menospreciada en muchos sistemas educativos, lo que ha restringido su capacidad formativa. En diversos entornos, se le ha atribuido un papel secundario, desconectado de los procesos educativos esenciales, lo que pone de manifiesto la urgencia de revalorizar su posición en el currículo.

En resumen, la Educación Cultural y Artística se presenta como un ámbito privilegiado para la conexión entre saber, emoción y cultura. Su inclusión en el proceso educativo no solo permite el desarrollo de habilidades creativas, sino que también facilita la construcción de identidades, el fortalecimiento del pensamiento crítico y la promoción de la interculturalidad, aspectos fundamentales para la formación integral del alumno en el siglo XXI.

Relación entre arte e identidad intercultural

La conexión entre el arte y la identidad en un contexto intercultural representa un aspecto clave para entender cómo la Educación Cultural y Artística puede transformar en entornos educativos diversos y multiculturales. El arte, visto como un medio de conocimiento y



expresión simbólica, permite a las personas representar, interpretar y dar nueva significación a su realidad cultural, convirtiéndose en un recurso fundamental para el desarrollo de identidades en relación con otras culturas. Por lo tanto, la práctica artística no solo tiene un propósito estético, sino también cognitivo, social y político, ya que facilita la expresión de subjetividades y la visibilidad de diversas experiencias culturales.

Desde un marco teórico, la identidad cultural no debe ser vista como algo permanente o esencial, sino como una construcción que evoluciona a partir de procesos históricos, sociales y comunicativos. Hall (1996) argumenta que la identidad es un fenómeno en constante evolución, afectado por varios elementos que interactúan en contextos concretos. En este sentido, afirma que "la identidad no es algo que ya existe, sino una creación que nunca está terminada, siempre está en desarrollo y formada desde dentro, no desde fuera, de la representación" (Hall, 1996, p. 4). Esta idea es crucial para entender la identidad intercultural como un proceso que se establece en la interacción con el otro.

En el contexto educativo, esta visión implica reconocer que los alumnos forman su identidad a partir de varios referentes culturales, lo cual exige la aplicación de estrategias pedagógicas que promuevan el diálogo intercultural. El arte, en este ámbito, se convierte en un espacio de encuentro en el que se unen diferentes perspectivas sobre cómo ver y comprender el mundo. A través de la creación artística, los alumnos pueden indagar en sus raíces culturales, compartir sus vivencias y hacer lazos con otras culturas, creando experiencias de aprendizaje significativas.

La dimensión simbólica del arte permite superar las barreras del lenguaje y los conceptos, facilitando la comunicación intercultural. Las expresiones artísticas, como la música, el baile, la pintura y el teatro, son lenguajes universales que permiten transmitir emociones, valores y formas de ver el mundo. Esta cualidad simbólica hace que el arte sea un medio eficaz para reconocer la diversidad cultural y fomentar la formación de identidades más abiertas y adaptativas.

Desde la perspectiva de una interculturalidad crítica, el arte se convierte en un vehículo de transformación al posibilitar cuestionar las estructuras de poder que han marginalizado ciertas culturas a lo largo de la historia. Walsh (2009) sugiere que la interculturalidad no debería limitarse al reconocimiento de la diversidad, sino que debería dirigirse a la transformación de las relaciones sociales. En este contexto, el arte se transforma en una



herramienta para hacer visibles otros tipos de conocimiento y crear procesos de resistencia cultural.

En esta línea, Walsh (2009) afirma:

La interculturalidad crítica implica un proceso de transformación social que cuestiona las estructuras coloniales del saber y del poder, promoviendo la visibilización de otras epistemologías y formas de existencia. En este marco, las expresiones culturales y artísticas constituyen espacios fundamentales para la construcción de identidades y la resignificación de las relaciones interculturales, en tanto permiten la expresión de voces históricamente marginadas. (p. 81)

Este enfoque ayuda a ver el arte no solamente como un modo de comunicar sentimientos, sino también como un ámbito político donde se luchan por significados y se crean nuevas identidades. En la educación, esto significa emplear el arte como una herramienta que fomente el pensamiento crítico y la introspección acerca de las relaciones entre culturas.

Desde la perspectiva de la neuroeducación, la conexión entre arte e identidad multicultural se enriquece al reconocer el impacto de las emociones en el aprendizaje. Las vivencias artísticas provocan una conexión emocional que facilita la formación de recuerdos y la creación de significados. El aprendizaje mediado por el arte posibilita la integración de lo cognitivo y lo emocional, dando lugar a vivencias más significativas y duraderas. De esta manera, la identidad multicultural se forma no solo a nivel cognitivo, sino también mediante experiencias emocionales que permiten apreciar y entender la diversidad.

Además, el arte ayuda en el desarrollo de la empatía, que se define como la capacidad de entender y compartir las emociones ajenas. Por medio de la interpretación de obras de arte y la participación en actividades creativas, los alumnos pueden colocarse en la posición de los demás, reconociendo sus puntos de vista y experiencias. Esta dinámica es esencial para crear vínculos interculturales fundamentados en el respeto y la comprensión recíproca.

En el contexto del Bachillerato General Unificado, la Educación Cultural y Artística se considera un ámbito especial para el desarrollo de la identidad multicultural, ya que los estudiantes están en un momento clave en la afirmación de su identidad personal y social. La inclusión de actividades artísticas en los programas educativos permite crear



situaciones que incentivan la reflexión sobre la identidad, el aprecio por la diversidad y la creación de significados comunes.

Por otro lado, la conexión entre arte e identidad multicultural también se relaciona con el desarrollo de habilidades interculturales, entendidas como la capacidad de relacionarse eficazmente en entornos culturales diversos. Estas habilidades incluyen la comunicación intercultural, la resolución de conflictos y el aprecio por la diversidad, las cuales pueden cultivarse a través de vivencias artísticas que fomenten el diálogo y la interacción.

En este contexto, la UNESCO (2017) subraya la relevancia de la educación artística como recurso para el diálogo intercultural, indicando que:

La educación artística promueve el reconocimiento de las diferencias culturales y favorece el intercambio entre culturas, contribuyendo a la formación de sociedades más inclusivas. Mediante las actividades artísticas, las personas pueden manifestar su identidad, comprender diversas perspectivas y participar activamente en la construcción de una convivencia intercultural fundamentada en el respeto y la igualdad. (p. 18)

Este enfoque refuerza la noción de que el arte no solo ayuda al crecimiento personal, sino que también contribuye a crear una sociedad más justa y equitativa. En resumen, la conexión entre el arte y la identidad intercultural pone de manifiesto el valor de la Educación Cultural y Artística como método educativo para fortalecer aspectos de identidad, reconocimiento y convivencia. El arte, al combinar elementos cognitivos, emocionales y sociales, facilita la creación de experiencias educativas significativas que ayudan a desarrollar individuos críticos, conscientes de su identidad y capaces de relacionarse en contextos interculturales. Su inclusión en el ámbito educativo no solo mejora el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que también representa un aporte esencial para la creación de sociedades más inclusivas, democráticas y culturalmente variadas.

La educación artística como facilitadora del diálogo intercultural en entornos educativos.

La educación artística, dentro del contexto de la interculturalidad, se establece como una figura clave para fomentar el diálogo entre diferentes culturas, ya que crea espacios de encuentro donde se reconocen, aprecian y reinterpretan las diversas manifestaciones

culturales que existen en el aula. En entornos educativos con diversas identidades culturales, como el ecuatoriano, la mediación pedagógica mediante el arte cobra una especial importancia, ya que promueve la interacción entre estudiantes con distintos antecedentes culturales, fomentando el respeto, la empatía y la comprensión entre ellos.

El término diálogo intercultural se refiere a una conexión equitativa entre diferentes culturas, fundamentada en el respeto por la pluralidad y la creación de significados comunes. De este modo, la enseñanza no debería restringirse a impartir información sobre diversas culturas, sino que debería facilitar vivencias que permitan a los alumnos interactuar, cuestionar y reflexionar sobre su propia identidad. El arte, dado su carácter expresivo y simbólico, proporciona un medio ideal para lograr este objetivo, ya que habilita la comunicación más allá de las barreras del lenguaje verbal.

Desde un enfoque pedagógico, la educación artística ofrece la oportunidad de generar entornos donde los estudiantes compartan sus vivencias culturales mediante creaciones artísticas, como la música, la danza, la pintura o el teatro. Estas actividades promueven la visibilidad de las identidades culturales y permiten la creación de vínculos entre distintas maneras de interpretar el mundo. A través de este proceso, el aula se convierte en un espacio de intercambio cultural, donde se forjan nuevas formas de convivencia.

En este contexto, Freire (1970) sostiene que el diálogo es crucial en los procesos de enseñanza, ya que permite la construcción colectiva del conocimiento. Según el autor, “nadie enseña a nadie, nadie se enseña a sí mismo, las personas se educan mutuamente a través del mundo” (Freire, 1970, p. 72). Esta declaración resalta la relevancia de la interacción en el aprendizaje y subraya el papel del arte como intermediario en los procesos de diálogo intercultural.

En esta línea, la educación artística puede ser vista como una práctica dialógica que estimula la participación activa de los estudiantes, permitiéndoles expresar sus pensamientos, sentimientos y vivencias. Este proceso no solo favorece el desarrollo de habilidades creativas, sino que también refuerza la formación de la identidad y el reconocimiento del otro. La mediación artística facilita la creación de significados conjuntos que fusionan diversas perspectivas culturales.

Desde la mirada de la interculturalidad crítica, la educación artística también permite desafiar las dinámicas de poder en la sociedad, dando visibilidad a culturas que han sido

históricamente excluidas. Walsh (2009) argumenta que la interculturalidad debe enfocarse en transformar las estructuras sociales, promoviendo la validación de otros modos de conocimiento. En este contexto, el arte se convierte en un ámbito de resistencia y reinterpretación cultural.

Walsh (2009) afirma que:

La interculturalidad crítica implica establecer ámbitos donde las diferencias no solo se reconozcan, sino que también se problematizan y reinterpretan. En este proceso, el arte desempeña una función esencial, ya que permite manifestar y destacar saberes y experiencias que históricamente han sido marginados del discurso hegemónico, contribuyendo a la formación de nuevas relaciones entre culturas. (p. 83)

Este enfoque permite visualizar la educación artística como una herramienta para la transformación social, ya que fomenta la inclusión y el reconocimiento de la diversidad cultural.

Igualmente, la mediación a través del arte impulsa la adquisición de habilidades interculturales, como la empatía, la escucha atenta y la comunicación respetuosa. Mediante la colaboración en procesos creativos, los alumnos desarrollan una apreciación por las diferencias y establecen conexiones basadas en el respeto y la cooperación. Estas habilidades son esenciales en un mundo donde la diversidad y la interrelación cultural son predominantes.

Dentro del ámbito del Bachillerato General Unificado, la educación artística actúa como un puente para el diálogo entre culturas, facilitando experiencias de aprendizaje que ayudan a formar ciudadanos críticos y conscientes de su propia identidad cultural. La inclusión de actividades artísticas en el currículo fomenta la creación de entornos de diálogo que enriquecen la convivencia intercultural.

Por último, es necesario resaltar que la mediación a través del arte no solo influye en la educación, sino que también colabora en la creación de sociedades más inclusivas. Al incentivar la conversación entre diferentes culturas, la educación artística ayuda a disminuir los prejuicios y a fomentar relaciones más justas. De esta manera, su inclusión en la enseñanza se convierte en una herramienta fundamental para reforzar la identidad intercultural y mejorar la convivencia social.

Materiales y métodos

Enfoque y diseño de la investigación

La investigación actual se sitúa dentro de un enfoque cualitativo, ya que persigue la comprensión e interpretación de la función de la Educación Cultural y Artística como herramienta para fortalecer la identidad intercultural entre los alumnos de Bachillerato General Unificado. Este enfoque es relevante, ya que posibilita el análisis de fenómenos educativos complejos desde una perspectiva contextual, tomando en cuenta las vivencias, significados y prácticas que surgen en los espacios educativos. Como indican Denzin y Lincoln (2018), el enfoque cualitativo se centra en examinar fenómenos en sus ambientes naturales, interpretando los significados que las personas les asignan.

El diseño de la investigación es de carácter descriptivo-interpretativo, ya que se busca identificar, analizar y comprender las conexiones entre la educación artística y la formación de identidades interculturales. Este diseño permite profundizar en las características del fenómeno investigado, así como en su significado dentro del contexto educativo. De esta forma, el estudio no pretende establecer relaciones causales, sino entender de qué manera las prácticas artísticas favorecen la creación de identidades interculturales.

Adicionalmente, el estudio se fundamenta en un enfoque teórico-conceptual, respaldado por una revisión metódica de literatura científica reciente y el análisis de documentos normativos y pedagógicos vinculados a la educación intercultural y artística. Este enfoque permite establecer un marco interpretativo robusto que respalda el análisis del fenómeno.

Tipo de estudio y alcance

Este estudio se define como cualitativo, con un alcance descriptivo y analítico. En primer lugar, el alcance descriptivo permite caracterizar la relevancia de la Educación Cultural y Artística dentro del contexto del Bachillerato General Unificado, identificando sus contribuciones principales al desarrollo de la identidad intercultural. En segundo lugar, el alcance analítico facilita la interpretación de las conexiones entre las prácticas artísticas y los procesos de construcción identitaria.

Este tipo de investigación es apropiado para explorar fenómenos educativos complejos, donde intervienen diversas variables sociales, culturales y pedagógicas. De acuerdo con Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), los estudios descriptivos buscan concretar las

propiedades, características y perfiles de individuos, grupos o fenómenos, mientras que los estudios analíticos permiten entender las relaciones entre esas variables.

En este contexto, la investigación se enfoca en cómo la Educación Cultural y Artística puede ser una táctica pedagógica para el fortalecimiento de la identidad intercultural, considerando las especificidades del contexto educativo ecuatoriano.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

La recolección de datos se llevó a cabo mediante técnicas cualitativas, principalmente el análisis de documentos y la revisión de bibliografía. El análisis documental facilitó la revisión de fuentes académicas, artículos científicos indexados en bases de datos como Scopus, Scielo y Google Scholar, así como documentos oficiales vinculados al currículo del Bachillerato General Unificado y las políticas de educación intercultural.

La revisión bibliográfica se centró en identificar estudios recientes, preferentemente de los últimos cinco años, que tratan la relación entre educación artística, interculturalidad e identidad cultural. Este proceso permitió elaborar un marco teórico sólido y actualizado, sustentado en evidencia científica.

En este marco, se emplearon cuadros de análisis documental como herramienta para organizar la información obtenida. Estas tablas incluyeron categorías tales como: autor, año, contexto de la investigación, enfoque metodológico, hallazgos principales y contribuciones teóricas. Este método permitió estructurar la información de forma ordenada y facilitar su posterior análisis.

Proceso de análisis de la información

El examen de la información se llevó a cabo utilizando un enfoque de análisis de contenido, que permitió detectar categorías emergentes vinculadas a la Educación Cultural y Artística y la identidad intercultural. Este procedimiento implicó una lectura crítica de los documentos, la codificación de la información y la clasificación de los datos en categorías temáticas.

El análisis se realizó en tres etapas. En la primera etapa, se realizó una lectura preliminar de las fuentes, con el objetivo de identificar conceptos centrales y tendencias generales. En la segunda etapa, se llevó a cabo una lectura detallada, donde se codificaron los contenidos relevantes y se agruparon en categorías. Finalmente, en la tercera etapa, se



analizaron los resultados, estableciendo vínculos entre las categorías identificadas. Este proceso permitió acceder a una comprensión holística del fenómeno examinado, reconociendo el papel de la educación artística en la formación de la identidad intercultural. Además, el análisis de contenido facilitó la integración de diversas perspectivas teóricas, enriqueciendo así la interpretación de los hallazgos.

Consideraciones éticas

La investigación se llevó a cabo siguiendo principios éticos esenciales, asegurando el uso correcto de la información y el respeto por la propiedad intelectual de los autores consultados. Todas las fuentes utilizadas fueron adecuadamente citadas y referenciadas, conforme a las normas APA en su séptima edición.

Asimismo, se procuró emplear información de fuentes confiables y académicamente validadas, garantizando la calidad y rigor del estudio. El análisis se efectuó de manera imparcial, evitando sesgos y respetando la diversidad de enfoques presentes en la literatura.

En este sentido, la investigación se alinea con los principios de integridad académica, transparencia y rigor científico, contribuyendo al avance del conocimiento en el ámbito de la educación intercultural.

Resultados

De la literatura científica reciente y de diversas fuentes académicas y normativas relacionadas con la Educación Cultural y Artística, así como su conexión con el desarrollo de la identidad intercultural en el marco del Bachillerato General Unificado. Este procedimiento hizo posible el reconocimiento de patrones conceptuales, tendencias educativas y contribuciones teóricas que demuestran la función del arte como una estrategia de formación en distintos contextos educativos.

A partir de la evaluación, se establecieron categorías que ilustran aspectos cruciales del fenómeno analizado, como la formación de la identidad cultural, el intercambio intercultural, el crecimiento de habilidades interculturales, la dimensión emocional del aprendizaje y las dificultades en la implementación de la educación artística. Estas categorías no solo surgen de la literatura examinada, sino que también permiten una

comprensión integral de cómo la Educación Cultural y Artística se destaca como un entorno pedagógico significativo para la educación de individuos críticos y con conciencia cultural.

La presentación de los resultados en matrices adecuadas responde a la necesidad de organizar la información de forma clara y ordenada, facilitando su comprensión y conexión con el marco teórico. Cada tabla recoge aspectos fundamentales del análisis y se complementa con una interpretación que vincula los resultados con los principios conceptuales del estudio, asegurando así un enfoque analítico y no solo descriptivo.

Los resultados del presente estudio se derivan del análisis documental sistemático

Tabla 1. Educación artística como construcción de identidad cultural

Elemento analizado	Hallazgo
Expresión cultural	El arte permite a los estudiantes representar su contexto cultural.
Identidad dinámica	Se evidencia la construcción de identidades múltiples e híbridas.
Significación	Las prácticas artísticas generan sentido de pertenencia.

Los hallazgos demuestran que la Educación Cultural y Artística impulsa la formación de la identidad cultural al brindar a los alumnos la oportunidad de expresar y reinterpretar sus vivencias. La capacidad de reflejar su entorno mediante el arte ayuda a la creación de una identidad en evolución, en línea con lo indicado por Hall (1996), quien argumenta que la identidad está en un proceso de continuo desarrollo. Así, el arte se presenta como un recurso que promueve la incorporación de diversas referencias culturales, reforzando el sentido de pertenencia y el aprecio por la diversidad.

Tabla 2. Arte y diálogo intercultural en el aula

Elemento analizado	Hallazgo
Comunicación	El arte facilita la interacción más allá del lenguaje verbal.
Intercambio cultural	Promueve el reconocimiento de otras culturas.
Empatía	Favorece la comprensión de distintas realidades.

El estudio revela que el arte funciona como un puente para la comunicación entre culturas, creando ambientes donde los alumnos tienen la oportunidad de intercambiar sus vivencias culturales. El empleo de lenguajes simbólicos ayuda a derribar obstáculos en la comunicación y promueve la comprensión del otro. Esta conclusión concuerda con las ideas de Freire (1970), que sostiene que el aprendizaje se desarrolla mediante la conversación, y con Walsh (2009), quien enfatiza el rol esencial de la interculturalidad como una interacción crítica entre diversas culturas.

Elemento analizado	Hallazgo
Empatía cultural	Los estudiantes desarrollan sensibilidad hacia otras culturas.
Comunicación intercultural	Se fortalecen habilidades de interacción.
Pensamiento crítico	Se cuestionan estereotipos culturales.

Los hallazgos indican que la Formación Cultural y Artística ayuda a la adquisición de habilidades interculturales esenciales para la convivencia en entornos variados. Involucrarse en propuestas artísticas facilita a los estudiantes la comprensión de diferentes visiones culturales y la puesta en duda de estereotipos, lo que apoya el desarrollo de una actitud analítica. Este proceso está vinculado a los enfoques de la UNESCO (2017), que subraya la relevancia de la educación artística para el desarrollo de individuos capaces de relacionarse en comunidades diversas.

Tabla 4. Impacto emocional del arte en el aprendizaje

Elemento analizado	Hallazgo
Motivación	Incrementa el interés por el aprendizaje.
Vinculación emocional	Favorece la retención del conocimiento.
Participación	Aumenta la implicación del estudiante.

El estudio muestra que el arte provoca una conexión emocional importante en los alumnos, lo que favorece el proceso de aprendizaje. Según la neuroeducación, la emoción desempeña una función fundamental en la fijación de la memoria, lo que aclara por qué las vivencias artísticas son más relevantes y perdurables. En este aspecto, la Educación Cultural y Artística no solo apoya el crecimiento cognitivo, sino que también refuerza la motivación y el compromiso.

Tabla 5. Limitaciones en la implementación de la educación artística

Elemento analizado	Hallazgo
Currículo	Subvaloración del área artística.
Formación docente	Insuficiente preparación en arte e interculturalidad.
Aplicación	Uso limitado de estrategias artísticas.

A pesar de los aspectos positivos observados, los hallazgos muestran que hay obstáculos en la aplicación de la Educación Cultural y Artística. La insuficiente valoración de este campo en el currículo y la carencia de capacitación para los docentes complican su inclusión en el ámbito educativo. Estos resultados destacan la urgencia de mejorar las políticas educativas y fomentar la formación del profesorado, para así aprovechar el potencial del arte como una herramienta que fortalezca la identidad intercultural.

En términos generales, el examen realizado revela que la Educación Cultural y Artística se establece como un recurso pedagógico impactante en el afianzamiento de la identidad intercultural entre los estudiantes de Bachillerato General Unificado. Los datos recabados a partir de la revisión de documentos indican que las actividades artísticas no solo benefician la expresión cultural, sino que también juegan un papel relevante en la formación de identidades dinámicas y en constante evolución. En este contexto, el arte se convierte en un ámbito donde los alumnos pueden investigar su historia, su entorno y sus referencias culturales, incorporándolos en un aprendizaje significativo.

Uno de los aspectos más destacados es la capacidad del arte para funcionar como un nexo en el diálogo intercultural, facilitando la relación entre estudiantes con diversas experiencias y visiones del mundo. Las expresiones artísticas promueven la comunicación más allá de las palabras, lo que es particularmente relevante en ambientes educativos variados. Este elemento no solo facilita el reconocimiento del otro, sino también la creación de lazos fundamentados en el respeto, la empatía y el aprecio por la diversidad cultural. De esta manera, el arte se transforma en un vínculo que une diferentes realidades, favoreciendo conceptos de convivencia intercultural.

Por otra parte, los hallazgos indican que la Educación Cultural y Artística aporta al desarrollo de competencias interculturales esenciales para una formación integral del estudiante. Participar en actividades artísticas fomenta habilidades como la empatía



cultural, la comunicación intercultural y el pensamiento crítico, habilidades que son fundamentales para interactuar en sociedades diversas. Estas competencias impactan no solo en el ámbito educativo, sino que también forman ciudadanos que pueden desenvolverse en entornos complejos y variados.

Otro aspecto significativo que se destaca en el análisis es la dimensión emocional del aprendizaje en el arte. Las actividades artísticas generan un compromiso emocional que mejora la motivación, la atención y la retención de la información. Desde este enfoque, el arte no solo potencia el aprendizaje intelectual, sino que también apoya el bienestar emocional del alumno, lo que fortalece su desarrollo personal. La combinación de lo cognitivo y lo emocional permite crear experiencias educativas más ricas y significativas, donde los estudiantes participan activamente.

Sin embargo, los hallazgos también revelan limitaciones significativas en la aplicación de la Educación Cultural y Artística dentro del ámbito educativo. Entre ellas, se encuentra la poca valoración que se le da a esta área en los planes de estudio, lo cual disminuye su presencia y su influencia en la formación del alumnado. De la misma manera, la escasez de capacitación docente en enfoques artísticos e interculturales restringe la habilidad de los maestros para incorporar estas metodologías de manera efectiva en el aula. Estas limitaciones ilustran la urgencia de fortalecer tanto las normativas educativas como los procesos de preparación profesional del profesorado.

En este marco, es crucial reconsiderar el papel de la Educación Cultural y Artística en el ámbito educativo, reconociéndola como un aspecto fundamental para la educación integral. Su capacidad para conectar procesos cognitivos, emocionales y sociales la posiciona como una herramienta esencial para enfrentar los retos de la educación intercultural. La incorporación de actividades artísticas en los planes de estudio no debe verse como un añadido, sino como una estrategia central para desarrollar habilidades que permitan a los estudiantes participar de manera crítica y reflexiva en diferentes contextos.

Adicionalmente, los hallazgos subrayan la necesidad de avanzar hacia modelos educativos que fomenten la interculturalidad desde una óptica crítica, donde el arte sirva como un medio para desafiar estructuras de poder, dar visibilidad a culturas marginadas y crear nuevas formas de convivencia. En este sentido, la Educación Cultural y Artística

no solamente apoya el desarrollo individual, sino que también impacta en el cambio social, promoviendo valores como la equidad, la inclusión y el respeto a la diversidad.

Por último, la recopilación de los resultados sugiere que la Educación Cultural y Artística es una estrategia pedagógica integral que favorece la formación de identidades interculturales desde diversas perspectivas. Su implementación en el Bachillerato General Unificado representa una oportunidad para fortalecer la formación de individuos críticos, conscientes de su identidad y capaces de participar activamente en la construcción de una sociedad más inclusiva y culturalmente diversa. Por lo tanto, su efectiva integración en el sistema educativo no solo responde a una necesidad pedagógica, sino también a un compromiso ético y social con la educación del siglo XXI.

Discusión

La conversación sobre los resultados permite una mayor comprensión del papel de la Educación Cultural y Artística como método educativo para el fortalecimiento de la identidad intercultural en el Bachillerato General Unificado, conectando los descubrimientos realizados con los referentes teóricos centrales del estudio. En este contexto, el análisis no solo valida la importancia del arte en la educación, sino que también facilita la discusión de su alcance, limitaciones y su capacidad transformadora en contextos marcados por la diversidad cultural.

En primer lugar, los resultados demuestran que la Educación Cultural y Artística impulsa la formación de la identidad cultural desde un enfoque dinámico, donde los alumnos no solo replican tradiciones culturales, sino que las reinterpretan y les otorgan nuevos significados a partir de sus vivencias individuales. Este descubrimiento coincide con la propuesta de Hall, quien considera que la identidad es una construcción en constante evolución, mediada por diferentes discursos y prácticas sociales. En este contexto, el arte se establece como un lenguaje privilegiado que permite a los estudiantes expresar su identidad, negociar significados y establecer nuevas formas de pertenencia cultural.

Sin embargo, este proceso de construcción de identidad no es lineal ni uniforme, ya que está marcado por tensiones, contradicciones y relaciones de poder que afectan la manera en la que los alumnos se ven a sí mismos y a los demás. En este sentido, la Educación Cultural y Artística tiene un carácter crítico, ya que visibiliza estas tensiones y genera



espacios de reflexión sobre las dinámicas culturales presentes en la sociedad. Esta dimensión crítica es esencial para evitar visiones simplistas de la interculturalidad, que se limitan al reconocimiento superficial de la diversidad sin cuestionar las estructuras que la constituyen.

Respecto al papel del arte como intermediario del diálogo intercultural, los resultados evidencian que las actividades artísticas fomentan la interacción entre alumnos con diferentes referencias culturales, creando espacios donde se favorece el intercambio de experiencias y la construcción de significados comunes. Este hallazgo está relacionado con las ideas de Freire, quien resalta el diálogo como elemento fundamental en la educación, ya que permite la construcción colectiva del conocimiento. En lo que respecta al arte, el diálogo va más allá de lo verbal, manifestándose a través de lenguajes simbólicos que amplían las posibilidades de comunicación.

Desde este punto de vista, el arte no solo facilita la interacción, sino que también transforma la manera de relacionarse entre las personas, al crear experiencias que favorecen la empatía y el reconocimiento del otro. Sin embargo, es crucial señalar que la eficacia de estas prácticas depende en gran medida de la intención pedagógica detrás de su implementación. La simple adición de actividades artísticas no asegura por sí sola el desarrollo del diálogo intercultural, sino que necesita de una mediación docente que guíe el proceso hacia la reflexión crítica y el reconocimiento de la diversidad.

En este momento, los hallazgos se alinean con la propuesta de Walsh (2009), quien sugiere que es crucial fomentar una interculturalidad crítica que busque transformar las relaciones sociales. Desde este ángulo, el arte puede funcionar como un instrumento para desafiar las estructuras de poder que han ocultado ciertas culturas, favoreciendo así la visibilidad de conocimientos y vivencias que históricamente han sido marginados. En este contexto, la Educación Cultural y Artística no solo tiene un rol educativo, sino también político, al ayudar a la creación de una educación más justa.

Por otro lado, los hallazgos demuestran que la Educación Cultural y Artística promueve el desarrollo de habilidades interculturales, como la empatía, la comunicación entre culturas y el pensamiento crítico. Estas habilidades son fundamentales en la actualidad, donde hay una creciente convivencia entre culturas. En esta línea, los resultados respaldan

los planteamientos de la UNESCO (2017), que subraya la relevancia de la educación intercultural para formar ciudadanos que puedan vivir en sociedades diversas.

Sin embargo, el crecimiento de estas habilidades no debe verse como un proceso automático que surge de la participación en actividades artísticas. Al contrario, es necesario contar con una planificación educativa que integre de manera deliberada el enfoque intercultural en el desarrollo de las actividades. Esto requiere seleccionar contenidos, métodos y estrategias que estimulen la reflexión sobre la diversidad y la creación de relaciones interculturales sustentadas en el respeto y la igualdad.

Desde la visión de la neuroeducación, los resultados vinculados con la dimensión emocional del aprendizaje artístico ofrecen aspectos significativos para el análisis. La carga emocional que generan las prácticas artísticas favorece la atención, la motivación y la retención del saber, lo que facilita la creación de aprendizajes relevantes. Este factor refuerza la noción de que el aprendizaje no es únicamente un proceso cognitivo, sino que también abarca dimensiones emocionales que afectan la manera en que se adquiere el conocimiento.

No obstante, la discusión también revela limitaciones importantes en la aplicación de la Educación Cultural y Artística. La subestimación de esta área en el currículo, junto con la deficiente capacitación docente en estrategias artísticas e interculturales, son barreras que restringen su capacidad transformadora. Estas observaciones coinciden con estudios previos que destacan la urgencia de mejorar la formación docente y reconfigurar el papel del arte en el sistema educativo.

Por lo tanto, es relevante cuestionar las estructuras curriculares que relegan la Educación Cultural y Artística a un segundo plano, ignorando su contribución al desarrollo integral del alumnado. La evidencia revisada sugiere que es preciso avanzar hacia modelos educativos más inclusivos, donde el arte se reconozca como un eje central que vincula procesos cognitivos, emocionales y sociales.

Conclusiones

En primer lugar, se concluye que la Educación Cultural y Artística constituye una estrategia pedagógica fundamental para la construcción de la identidad intercultural en



estudiantes de Bachillerato General Unificado, en tanto permite articular experiencias individuales y colectivas en procesos de aprendizaje significativos. A través de las prácticas artísticas, los estudiantes no solo expresan sus referentes culturales, sino que los reinterpretan y resignifican, configurando identidades dinámicas que se construyen en interacción con otras culturas. Este hallazgo refuerza la concepción de la identidad como un proceso en constante transformación, mediado por la representación y el contexto sociocultural.

En segundo lugar, se evidencia que el arte actúa como un mediador eficaz del diálogo intercultural, al facilitar la interacción entre estudiantes con diferentes cosmovisiones mediante lenguajes simbólicos y expresivos. Las manifestaciones artísticas generan espacios de encuentro en los que se promueve el reconocimiento del otro, la empatía y la construcción de significados compartidos. En este sentido, la Educación Cultural y Artística no solo contribuye al aprendizaje individual, sino que también fortalece la convivencia en contextos educativos diversos, favoreciendo relaciones basadas en el respeto y la valoración de la diversidad cultural.

En tercer lugar, los resultados permiten afirmar que la Educación Cultural y Artística favorece el desarrollo de competencias interculturales esenciales para la formación integral del estudiante, tales como la empatía, la comunicación intercultural y el pensamiento crítico. Estas competencias permiten a los estudiantes interactuar de manera efectiva en contextos plurales, cuestionar estereotipos y construir una actitud reflexiva frente a la diversidad. En consecuencia, el arte se posiciona como una herramienta clave para la formación de ciudadanos capaces de desenvolverse en sociedades cada vez más complejas e interconectadas.

En cuarto lugar, se concluye que la dimensión emocional del aprendizaje artístico desempeña un papel determinante en la consolidación del conocimiento, en coherencia con los aportes de la neuroeducación. Las experiencias artísticas generan una implicación emocional que favorece la motivación, la atención y la retención, lo que permite construir aprendizajes más profundos y duraderos. Este aspecto resalta la importancia de integrar estrategias pedagógicas que articulen lo cognitivo y lo emocional, superando enfoques tradicionales centrados exclusivamente en la transmisión de contenidos.



Finalmente, se concluye que, a pesar del potencial transformador de la Educación Cultural y Artística, su impacto en el sistema educativo se ve limitado por factores estructurales como la subvaloración del área en el currículo y la insuficiente formación docente en estrategias artísticas e interculturales. Esta situación evidencia la necesidad de replantear su rol dentro del proceso educativo, reconociéndola como un eje transversal en la formación integral. En este sentido, se hace imprescindible fortalecer las políticas educativas y promover procesos de capacitación docente que permitan integrar el arte de manera efectiva, contribuyendo así a la reconstrucción de una educación más inclusiva, crítica y orientada a la transformación social.

Referencias Bibliográficas

- Banks, J. A. (2020). *An introduction to multicultural education* (6th ed.). Pearson.
- Barrett, M. (2021). *Intercultural competence for democratic culture*. Council of Europe Publishing.
- Bennett, M. J. (2020). Developmental model of intercultural sensitivity. In J. M. Bennett (Ed.), *Basic concepts of intercultural communication* (2nd ed., pp. 147–165). Intercultural Press.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Harvard University Press.
- Bruner, J. (1996). *The culture of education*. Harvard University Press.
- Cabedo-Mas, A., & Díaz-Gómez, M. (2022). Music education for intercultural understanding. *International Journal of Music Education*, 40(1), 5–17. <https://doi.org/10.1177/02557614211000000>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE.
- Eisner, E. W. (2002). *The arts and the creation of mind*. Yale University Press.



- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. Continuum.
- García Canclini, N. (1995). *Hybrid cultures: Strategies for entering and leaving modernity*. University of Minnesota Press.
- Giroux, H. A. (2020). *On critical pedagogy*. Bloomsbury Academic.
- Hall, S. (1996). Cultural identity and diaspora. In P. Mongia (Ed.), *Contemporary postcolonial theory: A reader* (pp. 110–121). Arnold.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.
- Imms, W., Mahat, M., & Byers, T. (2021). New learning environments and student engagement. *Learning Environments Research*, 24(1), 1–15. <https://doi.org/10.1007/s10984-020-09300-0>
- Kalantzis, M., & Cope, B. (2020). *Literacies* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Kress, G. (2010). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge.
- Leiva, J. J. (2021). Educación intercultural y convivencia escolar. *Revista de Educación*, 392, 123–145. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-392-000>
- López-García, Á., & Ortega-Sánchez, D. (2022). Intercultural education and critical thinking. *Education Sciences*, 12(3), 210. <https://doi.org/10.3390/educsci12030210>
- Meyer, M. (2020). Intercultural competence and global citizenship. *Journal of Education*, 200(2), 45–58.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Not for profit: Why democracy needs the humanities*. Princeton University Press.



Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD). (2021). Global competence for an inclusive world. OECD Publishing.

Pérez Gómez, Á. I. (2018). Educarse en la era digital. Morata.

Reimer, B. (2003). A philosophy of music education: Advancing the vision (3rd ed.). Prentice Hall.

Robinson, K. (2011). Out of our minds: Learning to be creative. Capstone.

Rodríguez, A., & García, M. (2023). Educación artística e inclusión social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 91(1), 45–60.

Saldívar, J. (2022). Interculturalidad crítica en América Latina. *Estudios Sociales*, 32(60), 1–20.

Santos, B. de S. (2018). The end of the cognitive empire: The coming of age of epistemologies of the south. Duke University Press.

Stake, R. E. (2010). Qualitative research: Studying how things work. Guilford Press.

Taylor, E. W. (2021). Transformative learning theory. *Adult Education Quarterly*, 71(2), 123–145. <https://doi.org/10.1177/0741713620980000>

Tomlinson, C. A. (2017). How to differentiate instruction in academically diverse classrooms (2nd ed.). ASCD.

UNESCO. (2006). Road map for arts education. UNESCO.

UNESCO. (2017). Education for sustainable development goals: Learning objectives. UNESCO.

UNESCO. (2021). Reimagining our futures together: A new social contract for education. UNESCO.

UNICEF. (2020). Education and intercultural inclusion. UNICEF.

Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.



Walsh, C. (2009). Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época. Universidad Andina Simón Bolívar.

Winner, E., Goldstein, T. R., & Vincent-Lancrin, S. (2013). Art for art's sake? The impact of arts education. OECD Publishing.

Zabala, A., & Arnau, L. (2014). Cómo aprender y enseñar competencias. Graó.

Zembylas, M. (2021). Affect and emotion in education: A critical review. *Educational Theory*, 71(2), 143–162. <https://doi.org/10.1111/edth.12450>

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.